

APRIAMO L'ALETTA
PER SCOPRIRE
COME PREGARE
CON I BAMBINI



LO RECON OC IER ON

ORACIÓN
EN FAMILIA
Cuaresma
y Pascua
2024

CADA DÍA,
ABRIMOS LA TAPA
PARA SEGUIR
EL MÉTODO DE ORACIÓN



Antes de iniciar el camino de la Cuaresma

Elegimos un lugar de la casa que sea cómodo y tranquilo, donde podrás montar un sencillo rincón de oración: una vela, la Biblia y, si lo deseamos, de semana en semana, el símbolo elegido para los niños.



Todos los días rezamos así...

Creemos **SILENCIO** a nuestro alrededor: no nos distraigamos con nada, dejemos el celular y la televisión de lado para hablar con el Señor, juntos.

Hagamos la **SEGNAL DE LA CRUZ** y seguimos las diferentes **PISTAS** que encontramos en las diferentes páginas del folleto.

DEJ MOS PROVOCARNOS por lo que leemos y oramos.

Podemos dedicarle un tiempo más o menos corto a **COMPARTIR** lo que nació en nosotros durante la oración: una emoción, una palabra, una pregunta o incluso un compromiso particular con nuestra vida.

CONCLUYEMOS con el Padre Nuestro, el Ave María, el Gloria al Padre y la señal de la cruz



Jean Marie Pirot, alias Arcabas, nació en Francia (en Lorena) en 1926 y Falleció el 23 de agosto de 2018 en su casa de Saint Pierre de Chartreuse. Artista ecléctico, utilizó su extraordinaria vena artística para crear pinturas, esculturas, grabados, mosaicos, vidrieras.

Su principal obra es la decoración de la iglesia de Saint Hugues de Chartreuse, que comenzó a construir en 1953. En 1984 la iglesia pasó a ser "Museo Departamental de Arte Sacro" y contiene una parte importante de su producción artística.

Sus obras se encuentran en Francia, Alemania, México, Italia, Canadá, Estados Unidos United, en varios museos europeos y múltiples colecciones privadas.

**ARCABAS (JEAN MARIE PIROT),
Y SE FUERON SIN DEMORA,
DEL CICLO "LOS PEREGRINOS DE EMAÚS"
ÓLEO SOBRE LIENZO, IGLESIA DE LA RESURRECCIÓN,
TORRE DE' ROVERI - BÉRGAMO**

CARISSIMI BAMBINI,

inizia un tempo di preghiera molto particolare, la Quaresima, nella quale cercheremo di pregare un po' di più e che ci porterà a celebrare la Pasqua, la resurrezione del Signore.

In questo periodo siamo quindi **CHIAMATI A CAMMINARE INSIEME**, come i pellegrini di Emmaus, seguendo il Maestro passo dopo passo. Ci accompagneranno dei **SIMBOLI** che scopriremo di settimana in settimana e che ci aiuteranno a vivere alcune situazioni.

Ogni settimana ci saranno delle **PAGINE A VOI DEDICATE**: potrete scegliere in quali giorni soffermarvi di più sulla preghiera, senza esaurire tutto in un giorno soltanto.

Troverete un **IMPEGNO**, un **SIMBOLO** che potrete scegliere anche di colorare, una **PREGHIERA** e il **SALMO 50**, che ci accompagnerà per tutto il cammino.

Il Salmo e la preghiera che ogni settimana ci accompagneranno potrete decidere anche di **RECITARLI TUTTE LE SERE**, sarebbe proprio un grande impegno che vi prendete! Ciò che conta è **PREGARE CON COSTANZA**, in cammino anche con la famiglia quando è possibile...

Sono tante le cose da fare, quindi non perdiamoci in chiacchiere...
BUON CAMMINO DI QUARESIMA!



LO RECONOCIERON

ORACIÓN EN FAMILIA

Cuaresma y Pascua

2024

QUERIDAS FAMILIAS,

Faltan sólo unos kilómetros de Jerusalén.

La Cuaresma que viviremos juntos, unidos en la oración, tiene como objetivo prepararnos para los acontecimientos en los que nuestros ojos serán provocados a reconocer al Señor que salva, en un hombre que muere en la cruz, como un criminal.

Quizás la tentación sea comportarse como los dos discípulos de Emaús, que, decepcionados y asustados, vuelven sobre sus pasos, simplemente queriendo refugiarnos en lo tranquilizador ordinario a quienes habían abandonado para seguir a aquel Jesús de Nazaret, profeta poderoso en palabras y obras.

La esperanza, para mí y para cada uno de ustedes, es contar con la tenacidad de María y de las mujeres.

que saben quedarse en los momentos más oscuros, aferrándose a ese Amor que cambió sus vidas.

¿Y a quién se le dará la alegría de ser el primero en poder ver al Resucitado?
reconocerlo como quien ha partido el pan en su mesa diaria.

Buen camino,

+ Vescovo Francesco

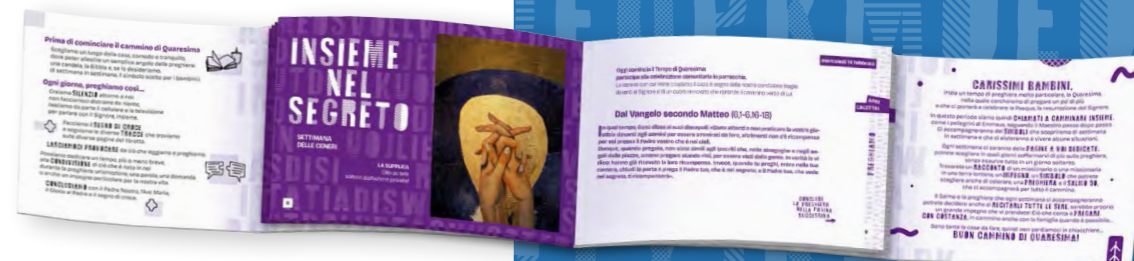


La Cuaresma es un camino de regreso que hay que hacer con todo el corazón, sin posponerlo. Es un viaje que involucra toda nuestra vida, todo nuestro ser. Es el momento de revisar los caminos que estamos tomando, para encontrar el camino que nos lleva a casa, para redescubrir el vínculo fundamental con Dios, del que todo depende. La Cuaresma no es una colección de pequeñas renunciaciones, es discernir hacia dónde se orienta el corazón.

Papa Francisco

Provocados por las palabras anteriores e inspirados por el Evangelio de los discípulos de Emaús que nos acompaña en este año pastoral, también nosotros nos ponemos en camino. Nuestro destino será Jerusalén, la misma ciudad de la que los dos se alejan decepcionados y tristes; Sin embargo, salvaguardamos la dinámica fundamental: es decir, los pasos compartidos con Jesús, que muchas veces corre el riesgo de ser un extraño para nosotros, porque es la única manera de reconocerlo como Maestro y Señor.

A través de la oración familiar diaria que podemos vivir, ayudados por el librito que tenemos en nuestras manos, el deseo es que la Palabra y el Pan se conviertan en el equipaje fundamental de nuestro camino, el ali-



mento de cada paso y de nuestro corazón. Cada día se nos ofrecen palabras para orar y gestos para hacer juntos, sólo como adultos pero también con los más pequeños de la casa, para que podamos encontrar la fuerza para quedarnos incluso cuando todo parece perdido. Para poder reconocer en ese hombre crucificado, el Amor sin medida, que no se cansa de entregarse a nosotros "tontos y tardos de corazón", pero amados por Dios, perdonados y reunidos en comunión con Él.

Para orar lo mejor que podamos, estamos invitados a abrir las dos solapas dobladas dentro de la funda y mantenerlas siempre visibles durante la oración en familia:

- a la izquierda podemos encontrar un método que podemos hacer nuestro y que puede acompañarnos también en tiempos distintos a la Cuaresma. Es también lo mismo que se sugiere a los preadolescentes sobre el subsidio dedicado a ellos.
- a la derecha hemos dejado un mensaje para todos los niños que utilizarán esta herramienta para que se sientan parte activa de la oración.

PROYECTOS MISIONEROS

El camino de la Cuaresma nos lleva en el tiempo a reconocer al Señor presente en el mundo, en el hermano necesitado, en el enfermo, en el pobre: los proyectos, vinculados como siempre a las Misiones Diocesanas, quieren ser un lugar de reconocimiento y concretización de nuestro camino de ayuno, para que no sea un ejercicio estéril de autocontrol, sino que dé frutos de vida nueva.



MENDISESTIUMINTIONPROBLABO.ODIAU. USREVOLENTFUGIAH
EMPOREEUMFUGABEAHREHTRSJYRYJK6YDHSVUIBIPIONMLWANI
METOUENATU **BOLIVIA** OMNIMOQUAECOREMFUGA.ETOUECONS

La ciudad de S. Cruz, capital económica de Bolivia, se caracteriza por un importante crecimiento de la población que acude allí desde zonas vecinas. El papel de capital económico aumenta exponencialmente su atractivo. Algunos misioneros bergamascos trabajan en esa diócesis desde hace varios años. Don Alessandro Manenti, párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima, en una de las principales arterias de la ciudad, constata cada año un aumento de

jóvenes y niños que asisten a la catequesis de preparación a los Sacramentos. Esto hace necesaria la ampliación de las aulas de catequesis, que ahora son sólo tres, a las que se suma una sala para reuniones comunes.

Nuestra ayuda apoyará las actividades de formación y educación en la fe de la comunidad, ayudando a los jóvenes a reconocer la presencia del Señor en las calles del mundo.





En la diócesis de Bondoukou, con la que la Iglesia de Bérgamo mantiene una hermosa relación de cooperación (primero algunos sacerdotes de Bérgamo fueron enviados como Fidei Donum, ahora algunos sacerdotes marfileños son acogidos en Bérgamo), Don Francesco Orsini, que fue allí un misionero incansable y generosamente dedicado a los más pobres, poco antes de su muerte había iniciado el proyecto de construir una nueva iglesia para su comunidad, en el pueblo de Koutouba. Hoy, los trabajos avanzan rápidamente, signo de este intercambio entre las Iglesias, de mutuo don de fe.

Por ello queremos contribuir con la cubierta del techo, el mobiliario y las últimas obras, para que se pueda concluir la obra y poner la iglesia al servicio de la comunidad; el objetivo es completar los trabajos con motivo del cincuentenario, ya próximo, de la presencia de los sacerdotes de Bérgamo en Costa de Marfil.

Si bien es cierto que los ladrillos no construyen la iglesia, nuestra ayuda permitirá que la comunidad se encuentre y reconozca a Jesús presente en la fracción del pan.

La situación social en Cuba, también por culpa de los acontecimientos internacionales de los últimos años, podría compararse a una pelota irremediamente colocada sobre un plano inclinado, es decir, que se desliza cada vez más abajo.

Una de las muchas emergencias que creemos que requiere gran atención es la falta de material sanitario: medicamentos, sí, pero también todos los dispositivos necesarios para que los pacientes hospitalizados reciban tratamiento, garantizando así un umbral mínimo de seguridad higiénica (jeringas, guantes de látex, mascarillas), alcohol, algodón, etc...). Muy a menudo sucede que los pacientes que necesitan ser operados por cualquier motivo tienen que esperar mucho tiempo debido a la falta de estos dispositivos.

Nuestra ayuda permitirá a los misioneros en Cuba ser signo del cuidado del Señor, reconociéndolo presente en los enfermos y en los que sufren.



JUNTOS EN SECRETO

SEMANA
DE LAS CENIZAS

Arcabas (Jean Marie Pirot),
SUPLICA
Óleo sobre lienzo,
colección privada (Italia)



**Hoy comienza el tiempo de Cuaresma:
participa en la celebración comunitaria en la parroquia.**

La ceniza con la que se rocía la cabeza es signo de nuestra frágil condición ante el Señor y de un corazón renovado que retoma el camino hacia Él.

Del Evangelio según Mateo (6,1.6-6)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser admirados por ellos, de lo contrario no tendrán recompensa de su Padre que está en los cielos. Por tanto, cuando oran, no sean como los hipócritas que, en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, aman orar de pie, para ser vistos por la gente. En verdad les digo: ya han recibido su recompensa. En cambio, cuando tu oras, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, le recompensará.»

ABRAMOS
LA SOLAPA!

miércoles 14 de febrero

ABRAMOS
LA SOLAPA!

El evangelio con el que comienza el tiempo de Cuaresma está tomado del "Sermón de la montaña" y está marcado por este "estribillo": tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Jesús contrasta el "secreto" que sólo el Padre ve, con la "plaza" que la gente ve en cambio. El deseo de ser vistos, admirados, alabados termina por distraernos de lo que realmente importa, es decir, la mirada del Padre. El deseo de reconocimiento nos impide reconocer al Señor presente en el secreto de los corazones. Que el tiempo de Cuaresma sea una oportunidad para apagar el foco sobre nosotros mismos para encender la luz interior, reconociéndonos amados y preciosos a los ojos de Dios.

Oremos juntos diciendo: **Padre, ayúdanos a reconocerte.**

Deseamos encontrarte, pero con demasiada frecuencia tenemos los ojos centrados sólo en nosotros mismos. **Rit.**

Muchas veces queremos ser admirados y elogiados, ser algie y esto nos distrae de buscarte. **Rit.**

Es en el secreto de nuestro corazón que podemos encontrarte, pero no siempre es fácil vivir allí. **Rit.**

Leamos el comentario del Evangelio festivo.

Jueves 15 de febrero

ABRAMOS
LA SOLAPA!

Colocamos un plato vacío en el centro de la mesa,
unimos nuestras manos
y uno reza por todos con las palabras que siguen.

Te damos gracias, Señor, por el alimento que nos das.
Hemos colocado un plato vacío.
como expresión de deseo
para darte la bienvenida a nuestra mesa.
Nos damos cuenta que para poder reconocerte en nuestras vidas
debemos sacar de nuestro corazón
muchas cosas que le pesan.
Al mismo tiempo queremos llenar este plato.
de gestos de condisión con los hermanos que tu nos das,
y en el que estás presente.
Ayúdanos en este camino cuaresmal
y déjanos conocerte de verdad.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Si hay niños compartimos el compromiso propuesto en la página. 17.



SEMANA
DE LAS
CENIZAS

EN JUNTOS
SECRETO

Terminamos nuestro día reuniéndonos para la oración de buenas noches.

Oremos juntos, diciendo: **Padre, que ves en secreto, escúchanos.**

Señor, tu Palabra nos ayuda a comprender cuánto estamos más atentos a la "plaza"; a lo que dice la gente, que al silencio, en el que podemos escuchar tu voz. Ayúdanos a convertir nuestras atenciones. **Rit.**

Incluso en la oración y el ayuno, a los que estamos invitados, corremos el riesgo de estar más atentos a las apariencias que a lo profundo del corazón. Ayúdanos a elegir la discreción. **Rit.**

Señor tú nos amas y nos das lo necesario. Danos un corazón capaz de acoger lo esencial para la vida, de verte y comprender lo preciosos que somos a tus ojos. **Rit.**

Señor, ayúdanos a encontrar y hacer nuestra tu mirada sobre los hermanos que pones a nuestro lado, en la familia y en la vida, para que podamos reconocerte y amarte en ellos. **Rit.**

Leamos el comentario sobre la obra elegida para acompañar la Semana de Cenizas.

Dos manos entrelazadas, o unidas, como solemos decir cuando hablamos de oración. No sabemos quién reza, si un hombre o una mujer, un joven o un anciano. Sólo podemos ver sus manos. Están entrelazadas y vueltas hacia arriba, como si el orante tuviera los brazos apoyados en los codos.

Arcabas llama a esta imagen "súplica".

Sin embargo, estas manos están entrelazadas, pero no de forma espasmódica, contraída y desesperada. Parecen dibujar un ligero entrelazamiento de dedos que parecen moverse, que expresan una actitud de confianza, de confianza esperanza. Estas manos parecen hablarle al Señor. Estoy orando, Señor, para hablar contigo. Sabes lo que hay en mi corazón, sabes lo que

quisiera preguntarte, lo que te estoy pidiendo. ¿Por qué, Señor, es tan difícil decir "hágase tu voluntad" cuando el dolor es grande y el miedo aprieta el corazón? Por eso no hablo, simplemente uno mis manos y me quedo aquí, frente a ti, en silencio, en secreto, escuchando. Porque yo confío en ti, Señor. Confío en ti siempre.

Jesús nos dijo muchas veces que allá arriba tenemos un Padre, o mejor dicho, un papà, amoroso y atento. Por eso sabemos que el gesto de estas manos (y todos los gestos de oración de nuestras manos) ha llegado al corazón de Dios, que escucha, envuelve, ama (como el oro que abraza estas manos). Y luego responde.

Ahora miremos la imagen y dejémonos provocar por lo que nos dice a cada uno de nosotros.



Si aún no lo has hecho, ve al final del cuadernillo y abre la solapa para saber cómo orar con los más pequeños de la casa. ¡Al final de cada semana, habrá una página dedicada a orar con ellos!



¡Al final de la semana, colorea el símbolo con crayones para marcar las etapas del camino!

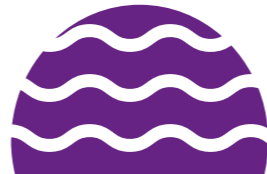


Somos como cenizas, Señor: frágiles ante ti.

Queremos hacer un compromiso importante en esta Cuaresma: cambiar nuestros malos comportamientos y orarte todos los días. ¡Ayúdanos en este camino!

Del Salmo 50

Ten piedad de mí, oh Dios, en tu gran amor;
en tu misericordia borra mi error.
Lávame de todas mis culpas,
límpiame de mi pecado.
Soy culpable y lo admito,
mi pecado está siempre delante de mí.
Contra ti y sólo contra ti he pecado;
Actué en contra de tu voluntad.
Cuando condenas, eres justo,
tus frases son claras.
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro;
dame un espíritu renovado y firme.



Ora en tu corazón...

Señor,
tocar la ceniza es como no tocar nada.
Sólo un soplo y se va volando.
La ceniza nos recuerda
que estamos en Cuaresma,
para cambiar lo que está mal
en nuestra vida,
para ahuyentar el mal
y volver a encontrarte, Jesús.
Acompáñanos en este viaje. Amén.



Durante la bendición de la mesa

Estamos aquí, delante de la mesa puesta...
Durante estos cuarenta días la Iglesia nos pide ayunar: renunciar también a algunos alimentos, sobre todo si son glotones o superfluos, para demostrar que intentamos renunciar al pecado.
Esta semana, por lo tanto, ayuna de los dulces y no comas solo por glotonería



Del Evangelio según Marco (1, 12-15)

En ese tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto y permaneció en el desierto cuarenta días, tentado por Satanás. Estaba con las fieras y los ángeles le servían. Después de que arrestaron a Juan, Jesús fue a Galilea, proclamando el evangelio de Dios, y dijo: «El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios está cerca; Conviértanse y crean en el Evangelio».

Oremos juntos, diciendo: **Señor, ayúdanos en la tentación.**

Fuiste al desierto y experimentaste la tentación.
Tu manera de abordarla nos muestra el camino a seguir. **Rit.**

Con demasiada frecuencia nos sentimos atraídos por lo que parece fabuloso,
pero realmente no nos hace felices. **Rit.**

Acompáñanos en el silencio del desierto, donde podremos elegir qué hace de
nuestra vida la obra maestra para la que tú nos creaste. **Rit.**

JUNTOS EN LA MESA TENTACION

PRIMA
SEMANA



Arcabas (Jean Marie Pirot),
TENTACIÓN DE JESÚS EN EL DESIERTO,
Óleo sobre lienzo, iglesia de Saint
Hugues de Chartreuse – Isère..

Leamos el comentario del Evangelio festivo.

El Espíritu, que descendió sobre Jesús en el bautismo, lo empuja ahora al desierto para que en la prueba experimente que es Hijo amado. Reconocer la filiación de Jesús en la tentación no es tan inmediato y requiere la capacidad de considerar el desierto como un lugar de encuentro con Dios. La PRIMA semana de Cuaresma es una invitación a entrar en el desierto con la única certeza de ser hijos amados: esto es la condición para reconocer en la prueba y en la tentación una oportunidad para crecer en el abandono confiado en las manos de Dios.

Oremos juntos, diciendo: **Señor, líbranos de todo mal.**

El Espíritu lleva a Jesús al desierto donde se mide contra el mal. Nosotros también lo experimentamos muchas veces. **Rit.**

Jesús nos enseñó que las tentaciones no se evitan sino que se superan. Acompaña nos a nosotros en esta lucha. **Rit.**

La tentación es el lugar de elección. Ayúdanos a elegirte a ti, que eres el camino. **Rit.**

Leemos el texto literario y su comentario como una provocación más sobre la tentación.

Habían llegado a la mitad del camino cuando el zorro, deteniéndose de repente, le dijo al títere: “¿Quieres duplicar tus monedas de oro?” “¿Que quieres decir?” “¿Quieres hacer cien, mil, dos mil con cinco miserables lentejuelas?” Y de cual manera? “El camino es muy fácil. En lugar de volver a casa deberías venir con nosotros.(...) Debes saber que en el país de las Lechuzas hay un campo llamado por todos el Campo de los Milagros. En este campo se hace un pequeño agujero y se pone en él, por ejemplo, una lentejuela dorada. Luego tapas el hoyo con un poco

de tierra, lo riegas con dos cubos de agua de fuente, le pones una pizca de sal por encima y por la noche te acuestas tranquilamente. Mientras tanto, durante la noche la lentejuela brota y florece y a la mañana siguiente, al levantarte, volviendo al campo, ¿qué encuentras? Encuentras un hermoso árbol lleno de monedas de oro (...): “¡Oh, qué cosa tan hermosa!” gritó Pinocho, bailando de alegría.

(Carlo Collodi,
Las aventuras de Pinocho)

La idea es sencilla: escapar del compromiso, de la repetición, de la vida cotidiana, a menudo aburrida, formada por las relaciones familiares, la escuela, el trabajo y muchas otras tareas. Un chasquido de dedos y nuestros sueños se hacen realidad: máximo rendimiento, mínimo esfuerzo. Jesús, sin embargo, no cede a los halagos del diablo porque sabe que la vida del hombre se realiza en el trabajo de cada día. Y Él eligió salvarnos compartiendo nuestra existencia. Sin buscar el éxito fácil.

¿Y nosotros, en cambio qué elegimos?

Oremos juntos
cantando el estribillo de Taizè:

*Nada te turbe, nada te espante.
Quien a Dios tiene nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante.
Sòlo Dios basta.*

Nulla ti turbi, nulla ti spaventi.
Chi ha Dio non manca di nulla.
Dio solo basta.



Introduce QR-CODE para
escucharlo

Terminamos nuestro día reuniéndonos para la oración de buenas noches.

Tentación es una palabra que nos suena lejana o cansadora: el mal siempre encuentra los caminos más atractivos para habitar el mundo y ser elegido por nosotros los hombres. Ayúdanos a desenmascararlo. **Rit.**

Nuestro pecado es hacer de las cosas que nos gustan un ídolo, casi un nuevo dios. Pero en nuestro corazón no hay lugar para todo: o encajas tú o encajan los ídolos. Ayúdanos a elegirte. **Rit.**

El ídolo nos parece cercano, posible y satisface todos nuestros deseos, pero esto es sólo una serenidad aparente, casi como una anestesia que nos aleja de la realidad. Ayúdanos a permanecer en la inquietud. **Rit.**

Tú, Señor, apareces lejano, silencioso y sin efectos especiales porque te acercas a quienes te buscan con corazón sincero. Llévanos contigo al silencio del desierto para que podamos reconocer tu voz. **Rit.**

Colocamos una vela en el centro de la mesa,
unimos nuestras manos
y uno reza por todos con las palabras que siguen.

Te damos gracias Señor por este alimento.
En este camino de Cuaresma,
comenzado con el signo de las cenizas
y que nos llevará a encontrarte Resucitado en Pascua,
ayúdanos a resurgir de nuestras cenizas,
de las derrotas, de la confusión,
hacia una buena vida,
como buena es la comida que nos das.
Danos la fuerza para superar cada tentación.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Si hay niños compartimos el compromiso propuesto en la página. 27.



ABRAMOS
LA SOLAPA!

viernes 23 de febrero

ABRAMOS
LA SOLAPA!

Escuchemos el testimonio de Sor Mahlet, hermana eritrea de las
Hermanas Ursulinas de Gandino

Jesús "conducido al desierto" vence la tentación porque el Padre está con Él; El pueblo eritreo, con una gran tradición de fe y una historia convulsa, vive con resignación, gracias a una gran fe en Dios y a mucha oración. Se entrega a Dios Padre viviendo con fe, en la tribulación. La tentación de escapar a la "tierra prometida" es siempre muy grande ante la inmensa pobreza, el hambre, la sed y el drama de las familias a quienes les quitan los hijos para enviarlos a la guerra; si los padres no entregan a sus hijos, la casa es expropiada y a la familia no le queda nada. Los religiosos están al lado de su pueblo, con la oración y comparten lo 'poco' que cada uno tiene, encomendándose, con gran esperanza, a la Providencia.

**Concluimos con un Ave María para
encomendarle a todas las familias que se
encuentran en situaciones de sufrimiento.**

SUDAN

Nak'fa

Keren

Akurdet • Massawa •
ASMARA

Mar Rosso

Kulul

Tio

Assab

ERITREA

ETHIOPIA

24

Sábado 24 de febrero

ABRAMOS
LA SOLAPA!

Leamos el comentario de la obra elegida para acompañar la PRIMA semana de Cuaresma.

Jesús comienza su misión alejándose. Se aleja de su casa, del pueblo, de la gente que conoce. Se va solo y el Espíritu lo lleva al desierto. El evangelio de Marcos no se detiene en el largo período vivido por Jesús en el desierto.

Arcabas nos muestra la tentación del poder y pinta al diablo en el apogeo de su poder: rostro oscuro y humano con una nariz prominente, cresta animal pero manos decididamente humanas, suaves, casi ligeras, listas para inclinarse, señalar, subrayar palabras persuasivas y gestos. El rostro de Jesús está un poco desdibujado, sus ojos casi vacíos, como si estuviera mirando y buscando dentro de sí mismo - y por tanto dentro de la naturaleza misma de Dios, dentro de la Palabra, dentro de las Escrituras - las palabras exactas para responder a las tentaciones del enemigo. Su rostro es sereno y tranquilo mientras el del diablo está tenso y

concentrado.

En lugar de tomar a Jesús y mostrarle todos los reinos de la tierra, el diablo sostiene con mano ligera un mapa del mundo y en él indica los países del mundo que podría "darle".

Y mientras tanto habla, y habla y habla, para vencer a Jesús, para hacerle ceder, para impedir esa misión que, de cumplirse, haría mucho más difícil su sueño de conquistar el mundo con el mal. Y sus palabras son como un enjambre de cucarachas, piojos... criaturas que el hombre generalmente asocia con algo negativo, maligno, con algo que da asco, pero también que es de temer.

Las manos de Jesús que, como su cuerpo, como su rostro, parecen hechas de la arena del desierto en el que vivió su "Cuaresma" antes de revelarse, están unidas en un gesto de oración, porque sólo en ella encontrará la fuerza para resistir.

Ahora miremos la imagen y dejémonos provocar por lo que nos dice a cada uno de nosotros.

JUNTOS
EN LA
TENTACION

25

¡Al final de la semana,
colorea el símbolo con crayones
para marcar las etapas del viaje!

Cuántas tentaciones en nuestra vida: distraernos cuando nos hablan, no hacer los deberes, pensar sólo en nosotros mismos... Estos son los peligros que nos alejan de ti, Señor; ayúdanos a seguir tu Palabra, tus enseñanzas, a serte fiel.

Del Salmo 50

Ten piedad de mí, oh Dios, en tu gran amor;
en tu misericordia borra mi culpa.
Lávame de todas mis culpas,
límpiame de mi pecado.
Soy culpable y lo admito,
mi pecado está siempre delante de mí.
Contra ti y sólo contra ti he pecado;
Actué en contra de tu voluntad.
Cuando condenas, eres justo,
tus frases son claras.
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro;
dame un espíritu renovado y firme.

Ora en tu corazón...

Señor,
cuántos peligros nos rodean.
Nos atraen muchas cosas,
muchas veces inútiles y con muchos vicios.
Ayúdanos a mantenernos alejados
de las tentaciones,
para no cometer siempre los mismos errores.
Que tu Espíritu nos ayude
a mantenernos alejados.
de toda tentación maligna. Amén.

Durante la bendición de la mesa

Estamos aquí, frente a la mesa puesta... En la mesa muchas veces nos sentimos tentados por lo que más nos gusta.

Esta semana prometo renunciar a todo lo que no sea necesario, sin hacer berrinches para conseguir lo que quiero.



ABRAMOS
LA SOLAPA!

ABRAMOS
LA SOLAPA!

ESCUCHANDO JUNTOS

SEGUNDA
SEMANA

Arcabas (Jean Marie Pirot),
RESURRECCIÓN,
detalle de *La petite suite en negro y dorado*
Óleo sobre lienzo, colección privada Arcabas
(Francia)



Del Evangelio según Marcos (9,2-7)

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevo a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas. Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor. Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: «Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo».

Oremos juntos, diciendo: **Padre, ayúdanos a escuchar a tu Hijo.**

En la frenética vida cotidiana que vivimos, nuestra mirada está baja y preocupada por las cosas que hacer, pero cuánto necesitaríamos palabras que asombren. **Rit.**

Escuchar tu Palabra entre las miles que llegan a los oídos cada día requiere tiempo y silencio, difíciles de encontrar. **Rit.**

No queremos renunciar a labrarnos momentos para escalar la alta montaña donde poder encontrarte y descubrir que nosotros también somos hijos amados. **Rit.**

ABRAMOS
LA SOLAPA!

Leamos el comentario del Evangelio festivo.

La transfiguración de Jesús involucra a los discípulos de manera muy profunda: sus ojos quedan deslumbrados, sus corazones quedan asombrados. Pero sobre todo la escucha es lo que el Padre recomienda para que Jesús sea reconocido como el Hijo amado. Sin escuchar, nada de lo que se ve o percibe se interioriza: todo pasa y, al final, no tiene impacto. La Cuaresma es el tiempo litúrgico que más que ningún otro recuerda la primacía de la escucha y, por tanto, del silencio y la interioridad. Sin escucha no es posible ser discípulo de Jesús.

Oremos juntos, diciendo: **Señor, sostennos con tu Palabra.**

A veces nos regalan momentos especiales que nos hacen decir, como Pietro: "Es lindo para nosotros estar aquí; hagamos tres chozas." **Rit.**

La realidad nos llama a bajar de la montaña para llevar a la vida diaria lo vivido. **Rit.**

Ilumina nuestro camino, con todas sus preguntas e incertidumbres, ayudándonos a apreciar la belleza y el bien que experimentamos. **Rit.**

Leemos el texto literario y su comentario como una provocación más a la escucha.

Lo que la pequeña Momo sabía hacer mejor que nadie era escuchar. Muy pocas personas saben realmente escuchar. Y cómo Momo sabía escuchar era una forma absolutamente única. Momo sabía escuchar de tal manera que de repente le venían a la mente ideas muy inteligentes. No porque haya dicho o preguntado algo encaminado a llevar a otros hacia esas ideas, no; ella simplemente se quedaba allí y escuchaba con gran atención y gran interés.

(Michael Ende, Momo)

Libro para niños (y no sólo) Momo aborda el problema del tiempo, robado por los "hombres grises" que despojan así a los hombres de su identidad. Contra sus complots, sin embargo, hay un arma que se alimenta del tiempo: la escucha. Te permite profundizar, resistir la fragmentación y que no te roben la existencia. Especialmente si, siguiendo los consejos del Evangelio, acogemos una palabra capaz de nutrirnos y abrirnos a la vida, a los demás y a nuestro propio misterio. **¿Cuáles son las palabras que nos nutren y nos hacen sentir amados?**

Oremos juntos
cantando el estribillo de Taizé:

*De noche iremos, de noche,
que para encontrar la fuente,
solo la sed nos alumbra,
solo la sed nos alumbra!*

Di notte andremo, di notte
Per incontrare la fonte.
Solo la sete ci guida,
solo la sete ci guida.



Introduce QR-CODE
para escucharlo

Terminamos nuestro día reuniéndonos para la oración de buenas noches.

Jesús, tú eres el amado del Padre, la última y definitiva palabra de Dios dirigida al hombre. En ti está la salvación para cada uno de nosotros. **Rit.**

Jesús, eres el rostro del hombre, la realidad plena de aquello para lo que Dios nos creó y nos sigue amando a pesar de nuestras innumerables y continuas caídas. **Rit.**

Así como en Pedro, Santiago y Juan al resplandor de la transfiguración siguió el misterioso silencio de la nube, que dejó oír la voz del Padre, así nuestra contemplación da paso a la escucha. **Rit.**

La escucha de tu Palabra entra en nuestra vida y la transforma en reflejo de tu luz, para que todos los que nos vean puedan comprender que tu Palabra es la que da vida. **Rit.**

Colocamos una vela encendida y la Biblia en el centro de la mesa,
unimos nuestras manos
y uno reza por todos con las palabras que siguen.

Gracias Señor por el alimento y la Palabra que nos das.
La del pan y la de tu Palabra
son las dos mesas que tu pones a nuestra disposición
para nuestro alimento.
Haznos conscientes de su importancia,
cuanto son un regalo
para cada hombre y mujer,
para que su vida sea transfigurada por el amor.
Amor para compartir con todos los hermanos,
en particular, con aquellos a quienes les resulta más difícil acojerlo.
Ayudanos en esta labor de hermandad.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Si hay niños compartimos el compromiso propuesto en la página. 37.



ABRAMOS
LA SOLAPA!

viernes 1 de marzo

ABRAMOS
LA SOLAPA!



Para ser verdad, una escucha debe ir directa al corazón y sacudir tu tranquilidad: debe incomodarte y hacerte luchar por ponerte en el lugar del otro. En mi experiencia en la misión, entre las historias más significativas está la de Ramatoulai, de 15 años: a los 9 años adquirió, debido a una enfermedad, una sordera profunda. La conocimos, descubrimos sus talentos ocultos, la llevamos de regreso al colegio; Estamos buscando una manera de devolverle un mañana. Después de investigaciones, pruebas, evaluaciones, la noticia tan esperada: es posible operar. El vuelo a Italia para el implante coclear reabre la esperanza. Ramatoulai escucha de nuevo, ¡es hermoso! Desde los 9 a los 15 años para Ramatoulai hubo un silencio total que se ha hizo escucha en sus ojos y en su corazón. Ganó la solaridad de su silencio, porque nos enseñó el verdadero significado de saber escuchar.

Concluimos con
un Ave María para
encomendarle a todos los
niños y sus sueños.

Sábado 2 de marzo

Leamos el comentario de la obra elegida para acompañar la segunda semana de Cuaresma.

Así, después de tres días, Jesús resucita. Solo, una vez más. Nadie está presente (sólo los soldados, que sin embargo duermen profundamente), porque nadie podía soportar mirar la gloria de Dios. Arcabas nos muestra a Jesús saliendo del sepulcro, vivo y glorioso. La tapa invertida está sólo un poco estirada detrás de sus hombros, evidentemente demasiado frágil para soportar la fuerza de este evento. Con un pie (todavía corpóreo, todavía humano) apoyado en el suelo, los brazos mirando hacia arriba, Jesús nos mira a los ojos, y los suyos son ojos hechos de luz, ojos que revelan la inmensa luz que está detrás de él, que está dentro de él. Jesús está regresando al Padre. Pero no sólo con el espíritu regresa al Padre: también lo hace con su cuerpo, hecho de huesos, carne y sangre; hecho de las alegrías de las dificultades de la vida de cada hombre. Porque entonces, al final de los tiempos, también nosotros lo alcanzaremos, con

Ahora miremos la imagen y dejémonos provocar
por lo que nos dice a cada uno de nosotros.

nuestro cuerpo y nuestra alma. Y así se completó la historia de la salvación. Se ofrece a cada uno de nosotros, siempre que queramos ser salvos, siempre que aceptemos ser salvos. Arcabas nos ha contado una hermosa historia que es la nuestra, que es la de toda la humanidad. Es nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. En la esquina inferior derecha el artista nos cuenta, sobre un pequeño teatro realizado en rojo y oro, el cumplimiento de esta historia. Porque también ésta, como todas las historias, tiene una conclusión, quizás. Jesús murió, luego resucitó y regresó a casa. Sobre el telón recién caído, la pequeña cruz que es Jesús está como encerrada en un abrazo: el Padre y el Espíritu abrazan y acogen al Hijo que ha vuelto; pronto, muy pronto, la forma de Dios volverá a ser completa. Esa forma que es Dios en su plenitud, en su Trinidad.

ABRAMOS
LA SOLAPA!

¡Al final de la semana,
colorea el símbolo con crayones
para marcar las etapas del viaje!

Cada día escuchamos continuamente mil voces, mil sonidos, pero en realidad no escuchamos a quienes nos aman y se preocupan por nosotros. ¡Y sobre todo no siempre escuchamos tu voz, Señor! Escuchemos la Palabra de Dios para estar listos para caminar junto a ti.

Del Salmo 50

Ten piedad de mí, oh Dios, en tu gran amor;
en tu misericordia borra mi error.
Lávame de todas mis culpas,
límpiame de mi pecado.
Soy culpable y lo admito,
mi pecado está siempre delante de mí.
Contra ti y sólo contra ti he pecado;
Actué en contra de tu voluntad.
Cuando condenas, eres justo,
tus sentencias son claras.
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro;
dame un espíritu renovado y firme.

Ora en tu corazón...

Señor Jesús,
en esta Cuaresma
estamos llamados a escucharte más.
Es el evangelio que necesitamos escuchar,
no las cosas que nos distraen de ti.
Ayúdanos a hacer resonar tu Palabra,
escucharla, especialmente
durante la catequesis y en la misa,
y hacerla entrar en nuestro corazón. Amén.

Durante la bendición de la mesa

Estamos aquí, frente a la mesa puesta... En el evangelio de este domingo la voz de Dios nos dice que escuchemos a Jesús, intenta decir una frase del Evangelio que recuerdes y di por qué te llamó la atención, sobre todo: ¿Esta frase qué te habla de Dios? E invita a los que comen contigo a hacer lo mismo.



ABRAMOS
LA SOLAPA!

ABRAMOS
LA SOLAPA!

JUNTOS EN LA INDIGNACION

TERCERA
SEMANA



Arcabas (Jean Marie Pirot),
*EXPULSIÓN DE LOS
COMERCIANTES DEL TEMPLO,*
Óleo sobre lienzo, iglesia
de Saint Hugues
de Chartreuse - Isère

Del Evangelio según Juan (2,13-17)

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados delante de sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: «Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio». Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: El celo por tu Casa me consumirá.

Oremos juntos, diciendo: **Señor, convierte nuestros corazones.**

Por todas las veces que nuestra oración funciona como una venta, más que como un auténtico encuentro contigo. **Rit.**

Por todas las veces que, en nuestras liturgias, corremos el riesgo de dejarte en un segundo plano, más preocupados por nuestras palabras y gestos externos. **Rit.**

Por todas las veces que nuestro corazón está tan lleno de cosas cotidianas, que no logramos reconocerte como el tesoro más precioso. **Rit.**

ABRAMOS
LA SOLAPA!

Leamos el comentario del Evangelio festivo.

Jesús hace un gesto profético en el templo de Jerusalén. El evangelista Juan lo escribe al comienzo de su evangelio, queriendo demostrar así que se trata también de un gesto “programático”. Jesús no vino para “dejarnos en paz” en una especie de vida tranquila donde todo pierde su relevancia. La indignación de Jesús es una “buena noticia”, es el Evangelio mismo, ya que el amor, cuando es auténtico, exige verdad. Reconocer a Jesús en la indignación significa abrir los ojos a las numerosas injusticias y abusos que arruinan las relaciones entre los hombres y, por tanto, con Dios mismo.

Oremos juntos, diciendo: **Señor, enséñanos a indignarnos.**

Así como expulsaste a los mercaderes del templo, así también nos pides que rechacemos todo lo que sea injusticia. **Rit.**

Al cabo de una hora los vendedores tal vez hayan retomado sus actividades en el templo como si nada hubiera pasado. Que no sea así con nosotros. **Rit.**

Despierta nuestra fe, pon en movimiento nuestra libertad, fortalece nuestra esperanza en ti, incluso cuando el mundo intenta alejarnos de tu plan de bien. **Rit.**

Leemos el texto literario y su comentario como una provocación más a la escucha.

Sigues siendo tú el que tiene la piedra y la honda,
hombre de mi tiempo. Estabas en la cabina
con alas malignas, los relojes de sol de la muerte,
Te vi - dentro del carro de fuego, en la horca,
a las ruedas de tortura. Te vi: eras tú,
con tu ciencia exacta persuadida a exterminar,
sin amor, sin Cristo. Mataste de nuevo,
como siempre, como mataron los padres,
como mataron a los animales que te vieron por PRIMA vez. (...)

(del poema El hombre de mi tiempo de Salvatore Quasimodo)

Publicado después de la Segunda Guerra Mundial, este poema, del que relatamos algunos versos, señala con amargura que, a pesar del progreso, el hombre todavía conserva en sí la brutalidad y la ferocidad de los tiempos antiguos, como los últimos escenarios bélicos en Ucrania y Gaza han mostrado. Que los nuestros también se unan a la indignación del poeta que repite dos veces “te vi” en tono acusatorio, cada vez que vemos la belleza, la honestidad y la vida aplastadas por la soberbia y la violencia.
¿Qué situaciones han sido ya motivo de indignación en nuestras vidas? ¿Qué desencadena este sentimiento en nosotros?

Terminamos nuestro día reuniéndonos para la oración de buenas noches.

Oremos juntos
cantando el estribillo de Taizé:

*Bless the Lord, my soul,
and bless his holy name.
Bless the Lord, my soul,
He rescues me from death.*

Benedici il Signore, anima mia,
e benedici il suo santo nome.
Benedici il Signore, anima mia,
Egli mi libera dalla morte.



Introduce QR-CODE
para escucharlo

Pone tu mirada en los rincones más secretos de nuestro corazón, donde escondemos nuestras preocupaciones más graves y nuestros afanes más dolorosas, aquellas que nos quitan la serenidad y la paz, aquellas que nos hacen vacilar en la fe y nos alejan de Ti. **Rit.**

Ilumina y discierne, purifica y libera nuestro corazón de aquello que nos cuesta dejar atrás, pero que también nos oprime y no nos permite encontrarnos plenamente contigo. **Rit.**

Que nuestro corazón sea casa de alabanza y canto. Que esté lleno de luz, abierto a la escucha, rico sólo de ti. Que nuestra alegría en ti sea contagiosa, para que otros puedan encontrarte. **Rit.**

Visita nuestra comunidad. Corta de raíz cualquier raíz de envidia, rivalidad o discordia. Que tu presencia traiga mansedumbre, humildad, compasión, la capacidad de entregarnos unos a otros. **Rit.**

Colocamos una vela encendida y una imagen de Jesús en el centro de la mesa, unimos nuestras manos y uno reza por todos con las palabras que siguen.

Señor, queremos agradecerte por el alimento que nos das. El pasaje del Evangelio en el que se expulsa a los mercaderes del templo quedamos muy impresionados. ¡Lo que hicieron debe haber sido muy grave! De hecho, prestaron tanta atención a los sacrificios por ti, pero se olvidaron de ti... Hoy no queremos hacer como ellos, pero ponerte en el centro de nuestra mesa y de nuestras vidas, hoy y siempre. Apóyanos en este sentido. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Si hay niños compartimos el compromiso propuesto en la página. 47.

ABRAMOS
LA SOLAPA!



ABRAMOS
LA SOLAPA!

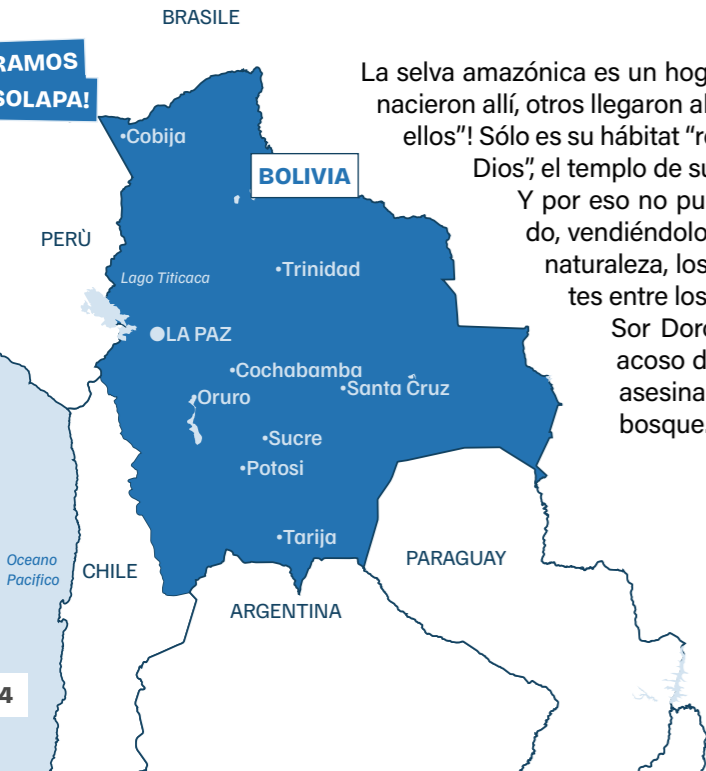
JUNTOS
EN LA
INDIGNACION

viernes 8 de marzo

ABRAMOS
LA SOLAPA!

TESTIFICAMOS

44



Escuchemos el testimonio de Mons. Eugenio,
obispo de Pando en Bolivia

La selva amazónica es un hogar donde siempre han vivido poblaciones: algunos nacieron allí, otros llegaron allí. Es su hogar; ¡pero saben muy bien que “no es de ellos”! Sólo es su hábitat “recibido” por Dios; ¡también el bosque es la “casa de Dios”, el templo de su gloria!

Y por eso no pueden entender a quienes hacen de ello un mercado, vendiéndolo y destruyéndolo, sin límites y con desprecio por la naturaleza, los animales y las personas. Basta recordar las muertes entre los defensores del bosque desde Chico Méndez hasta Sor Doroty Stang. Con la indiferencia de los políticos y el acoso de los economistas, en los últimos 10 años han sido asesinados 1.700 defensores de esa casa común que es el bosque. ¿Cómo no indignarse?

**Concluimos con un Ave María
confiarle el cuidado de la casa común
y todas las causas de indignación
que remueven nuestras conciencias
y nuestros corazones.**

Sábado 9 de marzo

ABRAMOS
LA SOLAPA!

TESTIFICAMOS

45

Leamos el comentario de la obra elegida para acompañar la tercera semana de Cuaresma.

Arcabas nos lleva con él al interior del Templo en el mismo momento en que Jesús desata su rebelión contra una gestión irrespetuosa e incorrecta del espacio sagrado. Y nos parece que estamos realmente allí, que oímos la voz de Jesús alzarse fuerte contra los que profanan el Templo, que oímos el silbido del látigo de cuerda con el que derriba, uno tras otro, los puestos de los comerciantes y cambistas... Vemos caer escritorios y sillas, vemos tambalearse el contenedor del dinero, mientras muchas monedas caen al suelo. Vemos el látigo de cuerda de Jesús y también vemos, a sus pies, una serpiente deslizándose antes de ser golpeada. La serpiente -el mal- que ha encontrado su lugar también en el espacio reservado al Señor y a sus fieles. Que intentó sustituir a Dios por el dios del dinero... y lo estaba logrando, antes de la llegada de Jesús. Parece que también escuchamos los sonidos: el sonido sordo de los muebles cayendo y el tintineo del dinero deslizándose al suelo desde los

escritorios volcados; pero también los bramidos y balidos de los animales que han sido ahuyentados y que seguramente los dueños intentan recuperar para sacarlos lo más rápido posible.

Y luego están las palomas, que tradicionalmente eran ofrecidas por la gente pobre. Tres de ellos salieron volando de sus jaulas abiertas y volcadas y uno de los tres, el de arriba, tiene un ala ensangrentada. Es precisamente a ella a quien Jesús mira con su ojo humano intenso y ligeramente asustado, mientras el otro ojo, el de Jesús-Dios, expresa conciencia.

Al final, Jesús se va. Y nos parece ver a los comerciantes reposicionando los puestos, llevando a los animales de regreso a sus lugares, volviendo a poner en funcionamiento a los cambistas. Todo volverá a la normalidad en poco tiempo. Porque los sacerdotes y el pueblo, los comerciantes y el pueblo, Jerusalén y el mundo entero aún no están preparados.

**Ahora miremos la imagen y dejémonos provocar
por lo que nos dice a cada uno de nosotros.**

JUNTOS
EN LA
INDIGNACION

¡Al final de la semana,
colorea el símbolo con crayones
para marcar las etapas del viaje!

Que objeto tan feo usaste, Señor... debiste estar realmente enojado con aquellos mercaderes y los que estaban en el templo con ellos. Pero sobre todo decepcionado, indignado por su comportamiento. Incluso yo a veces no me comporto correctamente en la Iglesia... Perdóname por todas las veces que no me comprometo como debería.

Del Salmo 50

Ten piedad de mí, oh Dios, en tu gran amor;
en tu misericordia borra mi error.
Lávame de todas mis culpas,
límpiame de mi pecado.
Soy culpable y lo admito,
mi pecado está siempre delante de mí.
Contra ti y sólo contra ti he pecado;
Actué en contra de tu voluntad.
Cuando condenas, eres justo,
tus frases son claras.
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro;
dame un espíritu renovado y firme.

Ora en tu corazón...

Señor Jesús,
en el templo, casa de Dios tu Padre,
nadie estaba ocupado orando.
Y ahuyentaste a todos con un látigo.
Ayúdame a serte fiel en la oración.
en este camino de Cuaresma,
sin preferir las cosas
que me alejan de ti. Amén.

Durante la bendición de la mesa

Estamos aquí, frente a la mesa puesta... El Evangelio de este domingo nos cuenta que Jesús se enojó por cómo se comportaban los hombres en la casa de Dios. Nosotros también a veces no nos portamos bien: hoy en la mesa todos piden perdón al otro por las veces que se han enojado con él.

ABRAMOS
LA SOLAPA!

ABRAMOS
LA SOLAPA!

JUNTOS EN LA VERDAD

CUARTA
SEMANA

Arcabas (Jean Marie Pirot),
CRUCIFIXIÓN EN EL PUEBLO,
detalle de *La petite suite en negro y dorado*
Óleo sobre lienzo, colección privada Arcabas
(Francia)



Del Evangelio según Juan (3,14-18)

De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna. Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Dios».

Oremos juntos, diciendo: **Señor, haz que elijamos la luz**

Nos llamas a la luz para mostrarnos la verdad, pero al ponernos en la luz también aparecen nuestras sombras. Ayúdanos a confiar en ti. **Rit.**

Conocer la verdad significa reconocer las muchas máscaras que elegimos usar por conveniencia. Danos el coraje para sacarlas. **Rit.**

Tu luz alejará las tinieblas, tu verdad nos hará libres y la libertad nos hará felices. **Rit.**

ABRAMOS
LA SOLAPA!

Leamos el comentario del Evangelio festivo.

Desde las PRIMAs líneas, el Evangelio de Juan afirma que Jesús es la luz verdadera que, viniendo al mundo, ilumina a todo hombre. La luz debe enfrentarse a las tinieblas y entra en conflicto con ellas: la luz, al iluminar, "hace luz" y "hace la verdad". ¡Y esto no siempre es tan agradable de aceptar! Reconocer a Jesús en la verdad significa elegir quitarnos las muchas máscaras que usamos para ocultar verdaderamente quiénes somos. Pero sólo la verdad nos hace libres y sólo la libertad nos hace felices. La Cuaresma es un tiempo propicio, favorable para hacer la verdad en nosotros mismos, para iluminar nuestras tinieblas, para descubrir a Jesús como la luz verdadera.

Oremos juntos, diciendo: **Señor, ilumínanos con tu amor.**

Nos invitas a elevar la mirada al Hijo del hombre levantado en la cruz para tener la vida que no muere. **Rit.**

Nos pides no tanto que miremos los crucifijos colgados en la pared, sino que reconozcamos a un Dios con los brazos abiertos. **Rit.**

Ayúdanos a dejarnos acoger y amar por ti, porque también nosotros vivimos exaltados, desbordantes de tu amor. **Rit.**

Leemos el texto literario y su comentario como una provocación más a la escucha.

Recuerdo al profesor que, tres meses después de su hijo. Puedo formular algunas hipótesis razonables (...). Estos niños nacen dos veces. Deben aprender a moverse en un mundo que el primer nacimiento hizo más difícil. El segundo depende de ti. De lo que eres capaz de dar (...). Gracias. Treinta años después.

*(de Nacidos dos veces
de Giuseppe Pontiggia)*

Un hermoso libro, publicado en 2000, que narra la difícil relación de un padre con su hijo, gravemente discapacitado debido a problemas surgidos durante el parto. El libro, que está arraigado en la experiencia del autor, exuda verdad en cada página y evita cualquier retórica, tal como lo hace Jesús hablando con Nicodemo. Incluso la verdad es un parto difícil que nos llama a afrontar lo que verdaderamente puede dar sentido a la vida: el amor de Dios

¿Y dónde estamos en este camino de la verdad?

Oremos juntos
cantando el estribillo de Taizè:

*Questa notte non è più notte
davanti a te:
il buio come luce risplende.*



Introduce QR-CODE
para escucharlo

Terminamos nuestro día reuniéndonos para la oración de buenas noches.

Cierta retórica del mundo nos invita a la diversión, al placer, a la satisfacción en el dinero. Y todo esto nos lo quieres robar llamándonos al vía crucis. ¿Por qué? Iluminanos. **Rit.**

Qué fácil es engañarnos. La oscuridad deslumbra y parece luz, pero luego se cae la máscara y nos encontramos con un sabor amargo en la boca. Ayúdanos a desenmascarar el gran engaño del mal. **Rit.**

Tú Señor no has venido a robarnos nada. Has venido para que todo hombre que crea en ti no se pierda, sino que tenga vida eterna. **Rit.**

Contemplando la cruz queremos elevar nuestra vida, nutrirnos de tu amor para testimoniar a todos lo hermoso que es vivir la vida como don recibido y compartido. **Rit.**

Colocamos una vela encendida en el centro de la mesa,
unimos nuestras manos
y uno reza por todos con las palabras que siguen.

Te damos gracias, Señor, por este alimento,
cual es tu don para sustentar nuestra vida.
Esta vela nos recuerda que eres luz,
la verdadera luz que ilumina nuestra existencia.
Déjanos ver en tu luz
la verdad sobre nosotros mismos, sobre nuestra familia,
sobre nuestra comunidad, sobre todos los que conocemos.
Y la verdad que nos muestras es la de la cruz,
es decir, de aquel que nos amó tanto que nos dio a su Hijo,
porque no estamos perdidos sino que encontramos la felicidad en ti.
¡Ilumina nuestras vidas!
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Si hay niños compartimos el compromiso propuesto en la página. 57.



ABRAMOS
LA SOLAPA!

Escuchemos el testimonio de Don Efrem, sacerdote Fidei Donum en Cuba

"Aquí todo es mentira", es uno de los estribillos que escucho cada vez más en boca de la gente en Cuba. "Aquí todo es una gran mentira": los informativos que elogian cada día a la Revolución (desde hace más de 60 años), los planes económicos siempre eficaces (mientras la gente "inexplicablemente" sufre hambre), una ideología donde no se permiten críticas ni opiniones alternativas, gente que, por tanto, está acostumbrada a "tener cuidado con lo que habla", a "decir sólo lo que tiene que decir" y "hacer lo que te dicen que hagas"... ¡o al menos pretender hacerlo! Muchos deciden escapar de esta mentira intentando emigrar... ¿y los demás? Creo que la misión de la Iglesia en Cuba es ayudar a estas personas a no tener miedo de la verdad, a descubrir a Jesús que nos ayuda a liberarnos de las hipocresías, a vivir como personas auténticas y reconciliadas.



**Concluimos con un Ave María
confiarle la búsqueda de la verdad
de cada hombre y mujer.**

**ABRAMOS
LA SOLAPA!**

Leamos el comentario de la obra elegida para acompañar la cuarta semana de Cuaresma.

En la imagen, Jesús, el crucificado, está muerto. Fue abofeteado, torturado, flagelado, insultado, burlado, clavado y crucificado fuera de la ciudad, que se cerró tras él, rechazándolo una vez más. Después de un sufrimiento sin precedentes, después de una larga agonía, Jesús murió. Y su cuerpo atormentado, contraído, obligado a sufrir un dolor inmenso para poder respirar un poco más, se libera, se abandona. Así que parece que han ganado el mal, el odio y el lobo (el que aparece junto al crucifijo en la obra original). Que todo fue inútil. Pero algo sucede: el abrazo dorado del Padre -ese Padre que nunca lo había abandonado, especialmente en los momentos de dolor- lo inviste, lo envuelve, lo calienta con su amor. Y aquí los brazos de Jesús se levantan

de nuevo, sus manos se extienden hacia arriba y ya no están heridas. Están intactas, son brazos y manos nuevas, hechas del oro de la divinidad, del color y de la sustancia de Dios. Jesús ha cumplido su inmensa misión y ahora vuelve a ocupar su lugar. Y con alegría y emoción sabemos que no es la fuerza, la malicia, el odio inmenso del lobo lo que ha ganado, sino la tranquilidad, la dulzura, la inocencia y el amor infinito de la víctima, el cordero (el otro animal representado a la derecha). Ganó para él y para todos nosotros. Y pronto descenderá al lugar de la ausencia, al lugar del sufrimiento, para dar la salvación incluso a aquellos que vivieron antes de su nacimiento. Antes de su muerte.

**Ahora miremos la imagen y dejémosnos provocar
por lo que nos dice a cada uno de nosotros.**

**ABRAMOS
LA SOLAPA!**

**JUNTOS
EN LA
VERDAD**

¡Al final de la semana,
colorea el símbolo con crayones
para marcar las etapas del viaje!

¡Qué importante es la luz en nuestras vidas! Sin él no sabemos cómo movernos, no sabemos adónde ir. Sería bueno poder moverse incluso en la oscuridad sin correr el riesgo de lesionarse. Pero para ello se necesita una guía segura, verdadera y confiable. ¡Tú, Señor, eres nuestro guía!

Del Salmo 50

Ten piedad de mí, oh Dios, en tu gran amor;
en tu misericordia borra mi error.
Lávame de todas mis culpas,
límpiame de mi pecado.
Soy culpable y lo admito,
mi pecado está siempre delante de mí.
Contra ti y sólo contra ti he pecado;
Actué en contra de tu voluntad.
Cuando condenas, eres justo,
tus frases son claras.
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro;
dame un espíritu renovado y firme.

Ora en tu corazón...

Señor Jesús,
eres una luz para el hombre:
dinos dónde ir, cómo hacerlo.
Muchas veces estamos confundidos,
No sabemos exactamente qué elegir.
Tu luz, tus gestos y tus palabras,
iluminan nuestro camino.
Ayúdanos a seguir el camino
que tú nos muestras.
Amén.

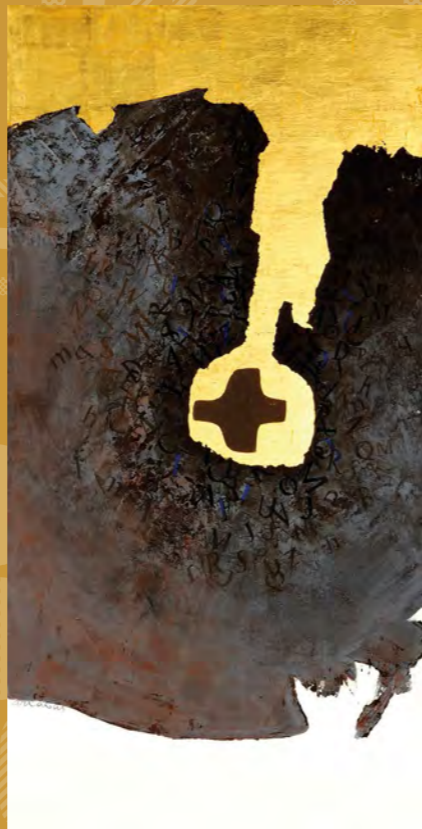
Durante la bendición de la mesa

Estamos aquí, frente a la mesa puesta... El Evangelio de este domingo nos dice que Jesús es la luz verdadera que ilumina nuestras vidas. Hoy coloca una vela en el centro de la mesa y enciéndela durante la comida. Es una pequeña señal para decir que Jesús es siempre la luz en nuestras vidas.

JUNTOS EN EL DON

QUINTA
SEMANA

Arcabas (Jean Marie Pirot),
LES ABRIÓ LAS ESCRITURAS
Del ciclo "Los peregrinos de Emaús"
Óleo sobre lienzo, iglesia de la Resurrección,
Torre de' Roveri - Bérgamo



Del Evangelio según Juan (12,20-26)

Entre los que había subido para adorar durante la fiesta, había unos gringos que se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. El les respondió: «Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna. El que quiera servirme que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor.

Oremos juntos, diciendo: **¡Gracias, Señor!**

A quienes querían verte para conocerte, tu has propusisto la parábola del grano de trigo, pidiéndoles que se reconocieran muriendo por amor. **Rit.**

Así como el grano de trigo debe morir para dar fruto, así tú, pasando por el camino de la cruz, nos diste tu vida. **Rit.**

Ésta es tu identidad más profunda: ¡no sólo te entregas a nosotros, sino que eres el don que nos da la vida! **Rit.**

ABRAMOS
LA SOLAPA!

Leamos el comentario del Evangelio festivo.

Jesús propone la imagen del grano de trigo que muere y da fruto, “respondiendo” a aquellos griegos que deseaban verlo. Es una especie de cumplimiento de lo anunciado el Miércoles de Ceniza: el Señor no busca la visibilidad humana, sino que elige esconderse en las entrañas de la tierra, morir por amor, entregarse con autenticidad. La lógica del don, tan a menudo “alardada”, es en realidad extremadamente difícil de seguir para cada uno de nosotros: a menudo, al darnos, no buscamos nada más que a nosotros mismos. Es como si quisiéramos dar fruto sin morir, sin pasar por el camino de la Cruz, sin Pascua. Reconocer a Jesús en el misterio del grano de trigo significa acceder a su identidad más profunda: ¡Él no sólo se da, sino que él mismo se hace don!

Oremos juntos, diciendo: **Señor, deseamos aprender de ti.**

Amar como nos amas no es una emoción, un sentimiento, sino que es una acción: dar. **Rit.**

¿Cuál es el tamaño del regalo? Con la parábola del grano de trigo nos dices que es la vida, nada menos que la vida. **Rit.**

Y continúas diciendo: “Si alguno quiere servirme, que me siga, y donde yo esté, allí también estará mi siervo”. **Rit.**

Leemos el texto literario y su comentario como una provocación más a la escucha.

Aquí él mismo interrumpió la conversación, como sorprendido por un pensamiento. Se quedó un momento; luego armó un plato de la comida que estaba en la mesa, y añadiéndole un poco de pan, puso el plato en una servilleta, y tomándola por las cuatro puntas, le dijo a su hijita mayor: “Toma esto.” Le dio una botella de vino en la otra mano y añadió: “Ve aquí con la viuda María; Déjale estas cosas y dile que es para divertirse un poco con sus hijos. Pero con buenos modales, sí; para que no parezca que le estás dando limosna. Y no digas nada si te encuentras con alguien, y ten cuidado de no romper.”

(Alessandro Manzoni,
Los novios)

Una familia sencilla, formada por un sastre, su esposa y numerosos hijos, regresa a casa el domingo después de escuchar la homilía del célebre cardenal Federigo Borromeo. En la mesa, con entusiasmo, el dueño de casa repite las hermosas palabras que ha escuchado hasta que, mientras habla, se interrumpe para dar sustancia a lo que dice: encarga a su hija que le lleve algo de comida a la pobre vecina. Más que el hecho, sin embargo, lo que llama la atención es la indicación: “con buenas maneras”, signo no sólo de un regalo generoso, sino de la sensibilidad, delicadeza y discreción que debe acompañarlo. Un estilo cotidiano de ser una pequeña semilla que muere.

¿Cuáles son nuestros gestos cotidianos y concretos de dar “de buenas maneras”?

Terminamos nuestro día reuniéndonos para la oración de buenas noches.

Oremos juntos
cantando el estribillo de Taizé:

*Bonum est confidere in Domino
bonum sperare in Domino.*

È cosa buona confidare in Dio,
è cosa buona sperare in Dio.



Introduce QR-CODE para
escucharlo

Le preguntaron a Felipe: “Queremos ver a Jesús!” Decimos tímidamente, nos gustaría ver a Jesús. Aumenta nuestra fe para poder encontrarte verdaderamente. **Rit.**

Para encontrarle, Jesús nos mostró el camino de la parábola del grano de trigo: el camino de la cruz y el camino del corazón; el camino del corazón roto por amor. **Rit.**

¿Qué escondes, Señor, bajo esta pasión tuya sin límites por el hombre, hasta llegar a la Pasión de la Cruz? Tu incontenible necesidad de amar, de amarnos. **Rit.**

Y confiamos en este amor tuyo. Y así como tú diste tu vida por nosotros, ahora nosotros intentaremos dar la vida por nuestros hermanos. **Rit.**

Colocamos una vela encendida y un trozo de pan en el centro de la mesa, unimos nuestras manos y uno reza por todos con las palabras que siguen.

Gracias Señor por el alimento que hoy nos das. Este pan que pones en nuestra mesa nos recuerda la parábola del grano de trigo: si el grano de trigo, caído en la tierra, no muere, queda solo; pero si muere, produce mucho fruto. Eres el regalo que nos ha dado frutos. y que nos pide que seamos frutos para los demás. Ayúdanos a morira nuestros egoísmos. y dar a los demás el amor que de ti hemos recibido. Que tu alimento nos dé la fuerza y la fe necesarias. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Si hay niños compartimos el compromiso propuesto en la página. 67.

ABRAMOS
LA SOLAPA!



ABRAMOS
LA SOLAPA!

Escuchemos el testimonio de Consuelo, misionera laica en Ruanda

Soy Consuelo, misionera laica en Ruanda desde 2007 y dirijo un centro de día que acoge a niños, jóvenes y adultos con discapacidad. A mi llegada a Ruanda luché por dejarme "morir" como ese grano de trigo del evangelio para renacer con el don del fruto. En Ruanda tuve la gracia de ser, pero sobre todo de recibir muchos regalos como aquella vez que estaba tan enojada por las injusticias que vi que caminaba a paso rápido para tratar de desahogar mi ira; Afuera de un centro de salud me encontré con una niña que había estado enferma (tenía una marca del suero en la mano) y vino a mi encuentro simplemente tomándome de la mano para caminar juntos. Fue como si con su caminar lento y su sonrisa me hiciera entender que la ira que llevaba conmigo desaparecería. Este regalo fue muy bueno para mí.

**Concluimos con un Ave María
confiarle todos los dones recibidos
en nuestras vidas y que éramos capaces
de ser y dar a los demás.**



Creo que esta imagen es la síntesis de nuestra fe. Con una imagen sólo aparentemente sencilla, Arcabas representa la Tierra, una tierra fértil, rica en humus, oscura, que recuerda campos recién arados, que se abre, se parte, se convierte en matriz para acoger al hijo de Dios hecho hombre, que reconocemos en la pequeña cruz que lo representa. No se trata, como siempre en las imágenes de este artista cuando quiere contarnos la presencia de Jesús, una cruz de oro. Esta vez es del mismo color que la tierra, para decirnos que el Hijo de Dios es un verdadero hombre, un hombre como cada uno de nosotros.

Sin embargo, el oro está presente y nos dice (nos muestra) el amor y la ternura de un Dios que envuelve y abraza a su hijo, para acompañarlo en su nueva vida, para encomendarlo a una niña llena de amor. El Hijo de Dios está entre nosotros. La Luz está entre nosotros. La Palabra está entre nosotros y se expande en

**Ahora miremos la imagen y dejémonos provocar
por lo que nos dice a cada uno de nosotros.**

la Tierra, dibujando, esculpiendo, grabando infinitas letras de diferentes alfabetos y lenguas, porque toda lengua hablada por los hombres debe poder comprender la Palabra. Las letras escritas en ese círculo de tierra son las palabras que Jesús pronunció para que pudieran llegar a nosotros. Y son palabras de amor, de perdón, que hablan de un Dios que es padre para cada uno. Un padre lleno de amor por nosotros, todos sus hijos.

El hombre Jesús vivió su vida terrena hasta el final, hasta su pasión y muerte. Luego volvió a levantarse. Esa pequeña cruz color tierra ha regresado a casa, transformada en el oro que pertenece a Jesús/Dios. Pero no nos dejó solos: nos dejó cada gesto y cada elección de su vida terrena, para que sirvamos de ejemplo y guía. Nos dejó su amor en cada letra de sus palabras. Él mismo nos dejó, en cuerpo y sangre, en el pan partido y en el vino compartido.

¡Al final de la semana,
colorea el símbolo con crayones
para marcar las etapas del viaje!

De una pequeña semilla nace una gran planta; pero requiere tiempo, pasión, cuidado... Un cambio que nos gustaría que se produjera en nuestra vida: acercándonos a ti, Señor, paso a paso, abandonándonos a ti, dejándonos guiar por tu Palabra.

Del Salmo 50

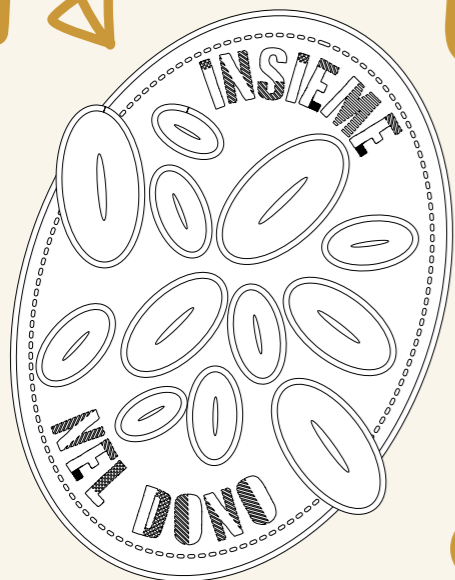
Ten piedad de mí, oh Dios, en tu gran amor;
en tu misericordia borra mi error.
Lávame de todas mis culpas,
límpiame de mi pecado.
Soy culpable y lo admito,
mi pecado está siempre delante de mí.
Contra ti y sólo contra ti he pecado;
actué en contra de tu voluntad.
Cuando condenas, eres justo,
tus frases son claras.
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro;
dame un espíritu renovado y firme.

Ora en tu corazón...

Señor Jesús,
enséñanos que cada grano da fruto
debe morir en la tierra:
sólo así puede nacer y crecer una planta, una flor.
Señor, tú hiciste lo mismo con tu vida:
moriste por nosotros, eras como un grano
arrojado al campo que dio fruto.
Ayúdanos también a darnos a nosotros mismos, a hacer algo
por los demás,
pensar no sólo en nosotros mismos sino en el bien de todos.
Amén.

Durante la bendición de la mesa

Estamos aquí, frente a la mesa puesta... En el Evangelio de este domingo Jesús habló del grano de trigo. El pan es el fruto de muchos granos que al molerse forman la harina, con la que se elabora el pan. Hoy toma un trozo de pan y rómpelo en tantos pedazos cuantas personas hay en la mesa. Cada uno toma un trozo y se lo comen.



ABRAMOS
LA SOLAPA!

ABRAMOS
LA SOLAPA!

JUNTOS MIMENLA PASIONIS

SEMANA
SANTA

Arcabas (Jean Marie Pirot),
INDIGNACIÓN A CRISTO REY,
Óleo sobre lienzo, iglesia de Saint
Hugues de Chartreuse - Isère



Del Evangelio según Marcos (15,33-39)

Al mediodía, se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde; y a esa hora, Jesús exclamó en alta voz: «Eloi, Eloi, lamá sabactani», que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron: «Está llamando a Elías». Uno corrió a mojar una esponja en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña le dio de beber, diciendo: «Vamos a ver si Elías viene a bajarlo». Entonces Jesús, dando un grito, expiró. El velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Al verlo expirar así, el centurión que estaba frente a él, exclamó: «¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!».

Oremos juntos, diciendo: **Señor, ayúdanos a reconocerte como Hijo de Dios.**

A veces parece absurdo pensar que el centurión pagano fue el único que te reconoció como Hijo de Dios en esa muerte absurda. **Rit.**

También a nosotros, a veces, nos cuesta reconocerte como el crucifijo que salva: muchas veces sólo lo decimos con palabras, pero creerlo es más difícil. **Rit.**

Queremos presentarnos ante ti con el corazón abierto para descubrir quién eres realmente para nosotros. **Rit.**

ABRAMOS
LA SOLAPA!

Leamos el comentario del Evangelio festivo.

La Pasión del Señor que escuchamos al inicio de la Semana Santa y que volveremos a escuchar -en la versión de Juan- el Viernes Santo ocupa un espacio abundante en los Evangelios. Se narra detalladamente, disecciona los sentimientos de los protagonistas y revela cómo cada uno se sitúa ante el misterio del Crucifijo. Hay una ambivalencia de sentimientos: ¿quién es Jesús realmente? ¿Cómo reconocerlo como Hijo amado en la hora de la muerte? Sorprende que sea un centurión, un pagano, quien reconoce en Él al Hijo de Dios. Cada uno de nosotros está invitado, al comienzo de la Semana Santa, a hacer nuestras las palabras de este hombre, delando del Crucifijo.

Oremos juntos, diciendo: **¡Que tu amor nos salve, Señor!**

Tu pasión nos desconcierta. En un momento la multitud alaba y al siguiente gritan "Crucifícalo". Perdona nuestra fragilidad. **Rit.**

Pedro te traiciona. Pilato te interroga. Pero ya no respondes nada. Te entregas completamente al Padre. **Rit.**

Colgado de la madera, suspendido entre el cielo y la tierra, el silencio se convierte en palabra y comunica vida más allá de la muerte. **Rit.**

Leemos el texto literario y su comentario como una provocación más a la escucha.

San Pablo decía a sí mismo que el cristianismo lanzó al mundo una verdad que nada podría detener, porque ya antes estaba en el fondo de la conciencia y porque el hombre inmediatamente se reconoció en ella. Esto: Dios nos salvó a cada uno de nosotros y cada uno de nosotros vale la sangre de Dios.

(George Bernanos, Diario de un sacerdote rural)

Estamos en el momento final, el enfrentamiento. Jesús elige amar completamente, fiel al Padre, fiel a cada uno de sus hermanos. En virtud de esta fidelidad, el amor vence la muerte y abre para cada uno de nosotros el camino a la vida.

¿Qué significa esto para cada uno de nosotros?

ABRAMOS LA SOLAPA!

El hombre que nos muestra Arcabas lo ha sufrido todo: azotado, devastado, destruido. Sin embargo, en ese rostro no hay rastro de los azotes, ni de las heridas causadas por las espinas de aquella terrible corona. El rostro de Jesús es consciente, intenso, decidido y al mismo tiempo dolorosamente tenso, intacto.

Las manos de Jesús, que hace apenas unas horas habían partido el pan y servido el vino, están atadas, abandonadas; Han perdido sensibilidad, esas manos, y ahora casi parecen alas de paloma sin más fuerza, sin más vida. Atadas, como las patas de los corderos sacrificados, que no deben poder escapar. Pero este cordero nunca escaparía, simplemente se queda allí, indefenso, insultado y torturado. Por amor.

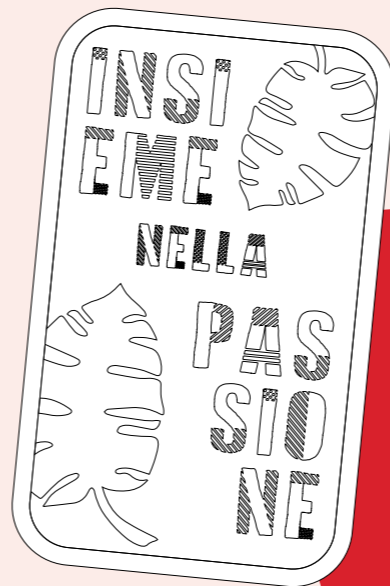
El pelaje rojo está marcado por manchas y grabado en varios lugares. Hay manchas de saliva de los verdugos; hay manchas de color rojo sangre que también se han transferido del cuerpo torturado de Jesús a la tela. Y luego están las lágrimas, claras, decisivas, impresionantes y precisas como los golpes que las produjeron, que lograron afectar con fuerza tanto el tejido como la carne. Uno de los asadores parece

separar el borde superior del manto del inferior, para que no se abra: una especie de alfiler dramático, punzante y hecho de odio y desprecio. Un adorno terrible como terrible es todo lo que rodea a este hombre, como los parches de saliva dirigidos al mismo hombre que hasta unas horas antes había caminado por las calles de la ciudad, calmando angustias, curando enfermedades, dando esperanza y vida. Ecce homo. Y junto a su rostro aparece una cruz luminosa de oro, del oro de Dios que está aquí, junto a su hijo, junto al hombre que es su hijo; una cruz que muestra, también a través de la materialidad arrugada del pan de oro, la angustia de un Padre ante el inmenso sufrimiento de su hijo, que aún está en el comienzo.

Así, sobre la cruz que es Dios, que es el Padre, Arcabas arroja una mancha de sangre, la sangre de este hijo y la del corazón sangrante del Padre. El fondo negro, realizado con pinceladas fuertes, densas, decididas, interrumpidas, es la oscuridad que ha descendido al corazón de muchos, en la Jerusalén de su tiempo y aún hoy.

Ahora miremos la imagen y dejémonos provocar por lo que nos dice a cada uno de nosotros.

Al final de estos primeros días de Semana Santa, colorea el símbolo con crayones para marcar las etapas del viaje!



Jesús entra en Jerusalén aclamado por la gente agitando ramas de palma. Hemos agitado ramas de olivo, Señor, para aclamarte. Queremos gritar de alegría a tu paso, Jesús, y permanecer fieles a ti siempre, no sólo en los momentos felices.



Ingrese el código QR para escuchar

Ora en tu corazón...

Todos te celebran y gritan "¡Hosanna!", te reciben como a un rey, palmeras y ramas de olivo ondean. Con demasiada frecuencia te celebramos, estamos felices, pero otras veces nos olvidamos de rezarte y te abandonamos. Ayúdanos en esta Semana Santa a ser fieles en la oración y acompañarte en el camino de la cruz. Amén.

ABRAMOS LA SOLAPA!

Oremos juntos cantando el estribillo de Taizé:

Laudate, omnes gentes, laudate Dominum. Laudate, omnes gentes, laudate Dominum.

Ustedes, pueblos todos, alaban al Señor.

JUNTOS EN EL EJEMPLO

JUEVES SANTO

Arcabas (Jean Marie Piroet),
LAVADO DE LOS PIES,
del ciclo "Pasión-Resurrección"
óleo sobre lienzo, Montagu -
Bélgica



Leamos el comentario de la obra elegida para acompañar el Jueves Santo.

No se ve ningún rostro. Y ni siquiera una figura completa. Sin embargo, esta imagen es increíblemente poderosa.

Habla de un hombre que fue a cenar con sus amigos, sabiendo muy bien que será la última oportunidad de estar con ellos; y que, al ver que el dueño de la casa no se molestó en asignar un sirviente para lavar los pies de los invitados, como siempre se hacía, toma una decisión absurda. Pide un paño que se ata a la cintura para evitar mojarse, su túnica, una palangana y un poco de agua e invita a sus amigos a acercarse para lavarles los pies. Jesús se hace siervo, se vuelve humilde, se preocupa.

Pero Pedro protesta, Pedro se rebela: "¡No, nunca me lavarás los pies!", le dice a Jesús, estupefacto al verlo actuar en lugar de los sirvientes. Las palabras de respuesta de Jesús, sin embargo, son decisivas, no dejan escapatoria. "Si no me dejas lavarte los pies, ya no serás mi amigo". Y Pietro baja la cabeza y asiente.

Ahora miremos la imagen y dejémonos provocar por lo que nos dice a cada uno de nosotros.

Arcabas viste a Jesús con una túnica del color de la sangre que pronto derramará y nos lo muestra arrodillado en el suelo, en el momento en que levanta el pie de Pedro hacia sí, todavía con el agua goteando de ella. Con una mano sostiene el pie en alto y con la otra comienza a secarlo mientras el agua de un pie limpio gotea en la palangana, que parece sacar hacia afuera el polvo que hasta hace poco ensuciaba ese pie como el de todos los viajeros.

Las manos delicadas y atentas de Jesús cuidan el pie de Pedro. Casi como si Jesús, sabiendo que su amigo pronto lo traicionaría, ya quisiera decirle: borro tu pecado, te cuido, porque eres querido para mí.

Pedro seguramente recordará ese gesto, dentro de unas horas, en el patio. Pero, lleno de miedo, negará conocer a Jesús de Nazaret. Hasta que un gallo le arroja un dolor y un sentimiento de culpa que nunca lo abandonará.

**ABRAMOS
LA SOLAPA!**

Del Evangelio según Juan (13, 4--5.12-15)

Antes de la fiesta de Pascua, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.

Oremos juntos, diciendo: **Gracias Jesús: tu ejemplo es nuestra vía.**

Tu última cena, experiencia profunda de amistad, de confianza y de entrega de vida, se renueva hoy con nosotros. **Rit.**

Después de lavar los pies a los discípulos dijiste: "Les he dado ejemplo, para que también ustedes hagan como yo lo he hecho". **Rit.**

Contigo queremos aprender a celebrar la Eucaristía en la vida, a servirnos unos a otros con humildad, a dar vida al hermano. **Rit.**



Al final del día, colorea el símbolo con crayones para marcar las etapas del viaje!



Ora en tu corazón...

Señor te pones al servicio de tus amigos lavándoles los pies. Estas son las cosas que nos enseñas: ayudar a otros, perdonar, sonreír, compartir, ser amigos. Ayúdanos a servir a quienes nos rodean, para darlo todo, como lo hiciste tú con tu vida y tu cuerpo. Amén.



Oremos juntos cantando el estribillo de Taizè:

Oh... adoramus Te, Domine. (bis)

Oh... te adoramos, Señor.



Encuadre el código QR escuchar y aprender el estribillo.



JUNTOS EN LA MUERTE

VIERNES
SANTO

Arcabas (Jean Marie Pirot),
EL VARÓN DE LOS DOLORES
Óleo sobre lienzo, colección privada
Arcabas (Francia)



Leamos el comentario sobre la obra elegida para acompañar el Viernes Santo.

Nadie puede permanecer indiferente ante esta figura... ante tanto tormento, sólo queda el silencio. Y la oración. El hombre que tenemos ante nosotros ha sufrido mucho; su cuerpo fue torturado y humillado, fueron feroces contra él, que no se rebeló, no maldijo, no se defendió. Este hombre fue crucificado: no podemos apartar la vista de las horribles heridas que los clavos le dejaron en las muñecas y los tobillos, de los morados que los rodean, de la sangre que aún sigue manando de ellos. No podemos quitar la vista de la corona de espinas que le pusieron en la cabeza, para torturarlo más, pero también para burlarse de él. No podemos apartar la vista de su torso marcado por los golpes del azote, que a menudo eran tan violentos que provocaban la muerte del condenado, evitando así la crucifixión, una muerte considerada indigna, "justa" sólo para personas no queridas por Dios ("Maldito el que cuelga del madero», Dt 21, 23).

Ahora miremos la imagen y dejémosnos provocar por lo que nos dice a cada uno de nosotros.

Este hombre ya no está en la cruz, de la que lleva las marcas en el cuerpo. Él no está en la cruz, por lo tanto debería estar muerto. Pero su rostro devastado sigue vivo y sus ojos hinchados están absortos, todavía llenos de dolor. No hay rastro de condena, juicio, reproche. Esos ojos todavía perdidos en el sufrimiento, pero que ya han vencido y conquistado la muerte, expresan una vez más el amor por nosotros, por cada uno de nosotros.

Dios Padre, que sufre por el sufrimiento del Hijo, envió a los ángeles dolientes que, poco a poco, para no añadir dolor a dolor, se acercan al rostro de Jesús y tienen suspendida sobre su cabeza la corona del Rey que Él es, la corona que nace de alguna manera de esa terrible de espinas, que pronto desaparecerá. El Siervo sufriente, dice Agustín, se convirtió en vencedor porque fue víctima.

Del Evangelio según Juan (19, 25-30)

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien el amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa. Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo: Tengo sed. Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «Todo se ha cumplido». E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

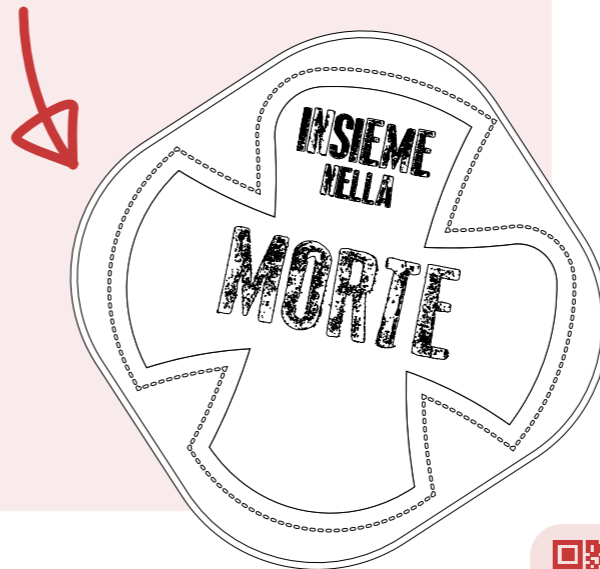
Oremos juntos, diciendo: **Gracias Jesús: tu muerte nos da la vida.**

Al extender tus manos sobre la cruz, llenaste el mundo con la ternura del Padre. **Rit.**

Al dejarte colgar en la cruz nos diste a todos la luz del perdón. **Rit.**

Als ofrenda de tu vida nos hace capaces de sentir en nosotros tu pasión y tu muerte, para luego compartir tu resurrección. **Rit.**

- Al final del día, colorea el símbolo con crayones para marcar las etapas del viaje!



Ora en tu corazón...

Jesús, tu has llevado la cruz por mí, te has cargado del mal y de mis pecados. Déjame recordar siempre tu sacrificio, Perdona mis pecados, ayúdame a vivir plenamente lo que dice el evangelio. Amén.



Oremos juntos cantando el estribillo de Taizè:

Crucem tuam adoramus Domine resurrectionem tuam, laudamus Domine. Laudamus et glorificamus, resurrectionem tuam, laudamus Domine.

Adoramos tu cruz, Señor, Alabamos tu resurrección, Señor. Alabamos y glorificamos, tu resurrección, alabamos Señor.



Encuadre el código QR escuchar y aprender el estribillo.

JUNTOS

EN LA

MESA

PASCUA DE LA
RESURRECCIÓN

Arcabas (Jean Marie Pirot),
CUANDO ESTABA A LA MESA CON ELLOS,
Del ciclo "Los peregrinos de Emaús"
óleo sobre lienzo, iglesia de la Resurrección, Torre de' Roveri -
Bergamo



El viajero aceptó la invitación y se detuvo en la posada con los dos que compartían con él el viaje a Emaús. Cruzaron el umbral y se sentaron en una mesa que inmediatamente fue dispuesta de manera sencilla pero precisa. Una mesa extraña, que parece no tener patas, que parece estar suspendida y sostenida únicamente por las rodillas de los tres invitados. El de la derecha está sentado en una silla igualmente extraña y muy ligera, de la que sólo vemos tres patas, demasiado delgadas para poder soportar el peso del hombre. El de la izquierda está sentado con las piernas cruzadas, pero no entendemos hacia dónde se inclina, exactamente como ocurre con el personaje central.

La mesa está puesta: hay platos, vasos, una cesta con pan, una sopera con tapa, para mantener caliente el contenido. También hay un candelabro de tres brazos, cuyas velas dibujan pequeñas llamas negras. El hombre de la derecha, quizás Cleofás, se sirve un poco de vino, pero no quita los ojos del huésped, mirándolo con profundo interés y gran atención; el otro hombre, que permanece en la sombra, se so-

tiene el rostro con una mano mientras sostiene el vaso con la otra. Él también mira al hombre sentado entre ellos, pero lo hace con una expresión un tanto distraída, un tanto superficial.

El hombre del centro tiene una expresión intensa, los ojos cerrados y el rostro sereno y concentrado. Acaba de abrir las manos y en un momento bendecirá el pan y el vino. Nuestra atención se centra en el contenido de su plato: el pan que acaba de partir tiene una corteza teñida de rojo, como el de la cesta.

Será precisamente el gesto de la bendición el que permitirá a los discípulos reconocer en su compañero de viaje a su Maestro, Jesús: ya sabemos que es Jesús, pero miramos su rostro con emoción; sólo podemos imaginar lo que sentirán los discípulos cuando comprendan que tienen allí, en su propia mesa, a su Señor, aquel cuya muerte han llorado algunos días antes.

Jesús quiere hacer comprender a su pueblo, una vez más, que siempre estará junto a ellos, que nunca los abandonará. Que el pan y el vino sean siempre para ellos, como su amor que nunca faltará.

Ahora miremos la imagen y dejémosnos provocar por lo que nos dice a cada uno de nosotros.

Del Evangelio según Lucas (24,28-34)

Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «**Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba**». El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «**Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!**».

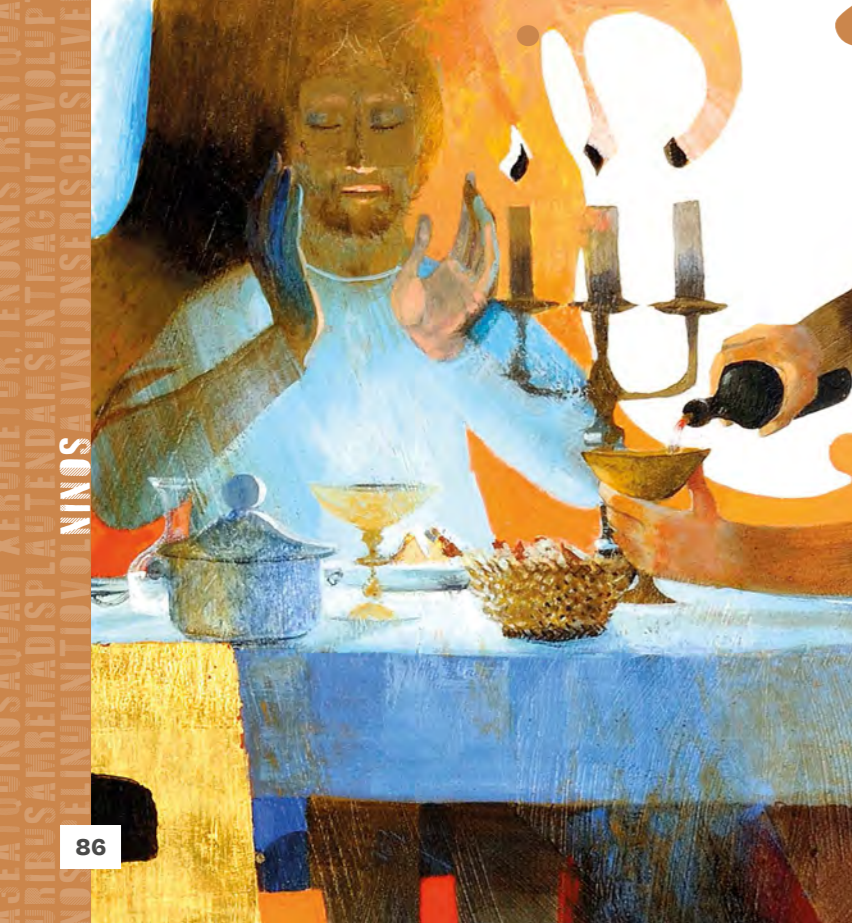
Oremos juntos, diciendo:

Ayúdanos a reconocerte para disfrutar de tu presencia.

Cuando estamos tristes y desanimados, te acercas a nosotros como un viajero en nuestro camino. ¡Señor, abre nuestros ojos! **Rit.**

Cuando compartes el pan por nosotros, nos ofreces la comunión contigo. ¡Señor, haznos conscientes! **Rit.**

La escucha de tu Palabra y la Eucaristía en el centro de nuestra vida son las dos mesas que nos hacen encontrarte y reconocerte como nuestro compañero de viaje. ¡Gracias Señor! **Rit.**



Al final del día,
colorea el símbolo con crayones
para marcar las etapas del viaje!



Ora en tu corazón...

Señor Jesús, nosotros también
venimos a buscarte:
¡Mira, el sepulcro está vacío!
El Señor de la vida no pudo morir,
su amor no podía terminar.
¡Gracias Jesús porque has resucitado!
Me enseñas que la vida es más fuerte,
que el amor vence a la muerte.
En este día de Pascua
nosotros también venimos a buscarte:
danos alegría, esperanza y fe. Amén.



Encuadre el código QR
escuchar
y aprender
el estribillo.

Oremos juntos
cantando el estribillo de Taizé:

*Surrexit Dominus vere. Alleluia, alleluia.
Surrexit Christus hodie. Alleluia, alleluia.*

El Señor verdaderamente ha resucitado.
Aleluya, aleluya

ABRAMOS
LA SOLAPA!

JUNTOS

GEN

TESTIMONIO

PENTECOSTÉS
DEL SEÑOR

Arcabas (Jean Marie Pirot),
ANASTASIS,
del ciclo "Pasión-Resurrección"
óleo sobre lienzo, Montaigu -
Bélgica



Leamos el comentario de la obra elegida para acompañar Pentecostés.

La cruz que es Jesús vuelve a bajar del cielo a donde acaba de regresar. Baja al lugar donde sus amigos están reunidos en oración para recordarlo. Recordar sus palabras, cada gesto, cada momento vivido juntos. Para recordar y no “perder” nada de lo que Jesús les ha dado.

Es en uno de estos momentos juntos cuando un fuerte viento deja lugar a las formas que irrumpen: Jesús trae consigo el Espíritu de Dios que en forma de fuego abraza a todos los presentes, transformándolos para siempre.

La fuerza del Espíritu se extiende sobre ellos y los inunda, dándoles ese coraje que la increíble e ignominiosa muerte de Jesús había borrado.

Ahora sienten más fuerte, en el corazón, la alegría de haber sido amigos de Jesús, de haberlo visto y escuchado durante tanto tiempo. Sienten la necesidad de compartir con todos su conocimiento de Jesús y deciden dejar aquellos muros entre los que se escondían y salir al mundo.

El Espíritu les da otro don: el de comprender las lenguas de todos y ser comprendidos por todos. Para que la Palabra pueda llegar y entrar en el corazón de cada uno. Los Apóstoles, los discípulos, los amigos de Jesús se separan: cada uno seguirá un camino diferente, todos con el mismo objetivo.

Ahora miremos la imagen y dejémonos provocar por lo que nos dice a cada uno de nosotros.

Del Evangelio según Juan (15,26-27. 16,12-15)

Cuando venga el Paráclito que yo les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la Verdad que proviene del Padre, él dará testimonio de mí. Y ustedes también dan testimonio, porque están conmigo desde el principio». Todavía tengo muchas cosas que decirles, pero ustedes no las pueden comprender ahora. Cuando venga el Espíritu de la Verdad, él los introducirá en toda la verdad, porque no hablará por sí mismo, sino que dirá lo que ha oído y les anunciará lo que irá sucediendo.

Oremos juntos, diciendo: **Señor, haznos tus testigos.**

Con el don del Espíritu, tu amor se derrama por la tierra y desciende hasta lo más profundo de cada corazón. **Rit.**

Inundados de vida, los discípulos sienten ardiendo en sus corazones el deseo de llevar a todos la buena nueva del Evangelio. **Rit.**

Danos también a nosotros un amor capaz de habitar la realidad y de dar testimonio en la vida cotidiana de la alegría de ser hijos tuyos. **Rit.**

SULLA STRADA

Encuadre el código QR
escuchar
y aprender
el estribillo.



Proponemos este canto que nos acompañó en el verano de 2016, como una herramienta más de oración en nuestro camino cuaresmal para que nos acompañe en el camino hacia el Señor.

Osservo l'orizzonte argento dentro al blu
e la luna che si viene a specchiare,
diventa grande la paura, sempre più,
come il mare che dovrò attraversare
Socchiudo gli occhi e chiedo che sarà di me?
Che domani troverò ad aspettarmi?
Quante certezze ancora dovrò perdere,
per trovare un posto dove fermarmi?

**Sulla strada, dovunque vada,
so che mi vedrai passare
Sulla strada, comunque vada,
sento che T'incontrerò.**

Lo schermo è spento e si attutisce anche il ronzio
di milioni di noiose parole,
asciutte come pietre al sole, mentre io
cerco l'acqua che mi può dissetare.

**Sulla strada, dovunque vada,
so che mi verrai a cercare
Sulla strada, comunque vada,
sento che T'incontrerò.**

Guardando l'alba vedo il mondo intorno a me
ed il sole che accarezza il sentiero.
Riprendo il viaggio, forse oggi arriverò
a una casa che sia casa davvero
a una casa che sia casa davvero.

**Sulla strada, dovunque vada,
so che mi vedrai passare
Sulla strada, comunque vada,
sento che T'incontrerò.
Sulla strada, dovunque vada,
so che mi verrai a cercare
Sulla strada, comunque vada,
sento che T'incontrerò
So che T'incontrerò.**

Cosa vuoi che veda? Dove vuoi che vada?
Cosa devo fare per trovare la mia strada?

SULLA
STRADA
SO CHE
T'INCONTRERO'



GRACIAS A:

Don Dorian Locatelli por sus comentarios sobre el evangelio festivo
María Albini por las provocaciones literarias
Sor Mahlet, Walter, Mons. Eugenio, Don Efrem, Consuelo
Para los testimonios misioneros

la Fundación Adriano Bernareggi y la Comunidad de Nazaret para la investigación iconográfica
e Isabelle y Etienne Pirost por permitir amablemente el uso de las imágenes para esta publicación.

Rosella Ferrari para comentarios sobre las obras de arte

Oliviero, Stefania, Don Giorgio,
Franca, Don Máximo,
Giovanna, Don Gianluca,
don Sergio, Federica, Giovanni y Cristian
por su valiosa y constante colaboración